

EL PINTOR

López Torres en Ciudad Real

LA manifestación más elocuente de la vida de un pueblo, el síntoma más significativo de su espiritualidad es, sin duda alguna, la esfera del Arte.

Cuando un artista capta el alma del medio que le rodea, interpretando la belleza circundante y traduciéndola con su pincel al lienzo, con valer, empuje, exaltación, fe e imaginación, produce un arte personal, engrosando el caudal de riqueza artística de que es depositaria España con clara ejecutoria y genio creador.

Es nuestra pintura la manifestación más brillante del genio de la raza, intérprete fiel del espíritu de España. La pintura española refleja avidez de verdad, para traducir nuestros sentimientos en realidades tangibles.

Mientras otras escuelas tendían al **idealismo**, creando conceptos y formas, los pinceles españoles reproducen conceptos y formas ya creados, oponiendo su **realismo**, y destacando en la avanzada de la Historia del Arte, formando uno de los más legítimos orgullos de nuestro suelo.

En el corazón de la Mancha—que es tanto como decir en el corazón de España—en Tomelloso, encontramos a López Torres, pintor formado en la escuela realista, madura su obra y su pintura, pintor ya hecho, con muchas posibilidades en perspectiva, y a quien, sin temor a exageraciones, podemos aplicar en su totalidad los párrafos que anteceden.

Pintor de calidades, López Torres no ha necesitado de una técnica complicada, con la que muchos artistas tratan de cubrir su propia incapacidad, sino que es el pintor ingenuo, sencillo, que pinta y pinta bien, insuperablemente, en fecunda y variada producción.

Pintor realista, López Torres, pinta formas, pero aprisiona luz y perspectiva, ambiente y distintas atmósferas en sus propios términos.

Así son sus cuadros, "La Siesta", "Jugando a las bolas", "El Pozo", "En la era", y todos los que trasladan al lienzo el **clima** de la llanura. En esta apreciación ha coincidido, sin excepción, toda la crítica acerca de la obra de López Torres, llamado ya por muchos el **pintor de la llanura**.

Pero, es preciso puntualizar más, los que en un medio de artistas nos movemos, e incluso hemos de medir el alcance de nuestras palabras y conceptos, antes de emitir con justeza una opinión.

Pues bien, cuando en el salón de actos del Excmo. Ayuntamiento de Tomelloso, contemplamos los cuadros de López Torres, nos atrajeron como un poderoso imán sus interiores, más concretamente, sus "Bodegones". No lo ocultamos ni un momento, y por cierto bien poco **eco** obtuvimos en estas apreciaciones ¿Estaríamos equivocados?

Vuelve el pintor a exponer en Ciudad Real, y nueva atracción de mi gusto artístico hacia sus "Bodegones". ¿Qué manía se había apoderado de nosotros?

Y dudando de nuestro propio sentir, contrastamos opiniones diversas y autorizadas, y por fin **un primera medalla**, para mi criterio de gran valía, con mis queridos artistas de la Escuela de Artes y Oficios de la capi-